

La autotraducción como traición

Rexina Rodríguez Vega
Universidade de Vigo

1. Autotraducción y subalternidad en el Estado Español

Entre las particularidades que presenta la compleja relación entre literaturas y lenguas nacionales en un estado pluricultural como el español debemos señalar aquellos casos de escritores que se autotraducen. Estos autores han de hacer frente a una doble presión: por una parte, la tendencia a la marginalización por parte del sistema fuerte, el que se expresa en lengua española, que tiende bien a fagocitar bien a reducir al campo de lo periférico a obras sobre las que se aplica una lectura exotizadora (Ramis 2013); por otra, la acusación, más o menos velada, de la comunidad de origen, que considera la autotraducción como una práctica diglósica que supone la plena asunción de la subalternidad.

Tal y como indica Lagarde (2015a) el cultivo del bilingüismo endógeno en la escritura supone necesariamente la aceptación del contexto diglósico en el que se inserta. Así, teniendo en cuenta la habitual dirección centrípeta de la autotraducción entre lenguas asimétricas, cabe preguntarse si el recurso a la versión de autor no es una ‘traición’ hacia los suyos puesto que, en último término, pone en cuestión el reconocimiento de la cultura minorizada como un campo literario autónomo.

En este sentido, debe diferenciarse claramente el perfil del bilingüe “exógeno” o autotraductor “migrante” del “endógeno” o “sedentario” (Grutman 2015) o, lo que viene a ser lo mismo, del bilingüe frente al diglósico. En un contexto como el de las naciones sin estado peninsulares, en el que efectivamente se da la repartición funcional de dos variedades lingüísticas o su superposición conflictiva (Ferguson), la elección de una lengua no acostumbra a ser una decisión individual. Esta ha de ser contemplada más bien como una manifestación de una determinada configuración sociolingüística colectiva.

Los sentimientos de fidelidad y pertenencia, que raramente aparecen bajo el modo del conflicto en los escritores de las literaturas centrales (Casanova), adquieren en las culturas dominadas o subordinadas un especial, y doloroso, protagonismo. Ello es debido a que, como apunta Grutman:

De manière générale, pour le sujet diglossique, le choix d’une langue d’écriture n’est pas du même ordre que pour des individus bilingües, les langues ne sont pas de simples outils de communication, des véhicules de la pensée, mais de représentations symboliques chargées de valeurs (Grutman 2005, 7).

En general, el recurso a la autotraducción endógena tiende a ser calificado como un acto en cierta medida ‘vergonzoso’, una manifestación relevante de autoodio destinado a borrar los lazos con la lengua menos prestigiosa. Así, para Lagarde:

L’acte délibéré de création en langue dominée ou basse se voit en quelque sorte “corrigé” a posteriori par l’autotraduction. De ce fait, l’autotraduction endogène constitue un acte paradoxal entre engagement militant [...] et soumission aux lois du marché linguistique, culturel, et politique-économique (Lagarde 2015b, 37).

En términos semejantes se expresa Xosé Manuel Dasilva (2009, 149), para quien los argumentos aducidos por los autores al justificar el ejercicio de la autotraducción (mayor difusión de la obra, posibilidades de profesionalización, etc.) no dejan de mostrar una for-

ma de pensar diglósica. Este estudioso, al igual que Lagarde, llama la atención acerca del contraste o paradoja entre la militancia idiomática practicada y expresada por los autores periféricos y la propensión hacia la extraterritorialidad lingüística mediante el recurso a la versión castellana de sus obras.

Con todo, el componente diglósico de la práctica autotraductiva no radica, para Dasilva, tanto en motivos de prestigio asociados a la lengua mayoritaria como a la aceptación de una diglosia funcional en la que la lengua ‘fuerte’ acapara usos a la lengua de menor fortaleza: “En la autotraducción una señal indiscutible de diglosia funcional es que el autor de una lengua minoritaria conciba que debe traducirse a sí mismo a la lengua más poderosa para ser transportado a otros idiomas” (Dasilva 2015, 178).

2. La autotraducción en Galicia

2.1. Motivaciones para la autotraducción

Frente a la apreciación de Dasilva (2015), que parece minimizar la noción de prestigio, de acuerdo con un evidente progreso en la normalización cultural a partir de la Transición, nos encontramos, sin embargo, con que entre las motivaciones esgrimidas por los autotraductores gallegos continúa encontrándose siempre el deseo de un camino más fácil y directo hacia la consagración literaria. Así, además de la apuesta por el castellano como lengua intermedia que ofrece una posible proyección internacional, el deseo de presencia en la literatura central supone tanto la búsqueda de un lectorado más amplio en un sistema sentido como parte de un espacio cultural común como la vía de reconocimiento del estricto “valor literario” de la obra, lo que, en último término, da idea de la debilidad del campo literario periférico.

Carlos Casares, que, además de ser considerado un autor de prestigio, estuvo al frente de instituciones fundamentales para la cultura gallega contemporánea como la Editorial Galaxia o el Consello da Cultura Galega, reconoce la traducción al castellano como una herramienta fundamental para la configuración de un cultura minorizada cuya calidad define tanto por las obras que produce como por su reconocimiento exterior.

Así, interrogado sobre los desafíos que presenta la literatura gallega, el autor responde:

Hai varios problemas. Un deles, que a literatura galega fóra de Galicia practicamente se descoñece, e se a coñecen é a través do castelán. O primeiro paso que dar por un escritor galego é saltar do espazo galego ó español. Necesitas un editor, e non un calquera senón un bo, porque se non tampouco che fai caso ninguén (Fortes, 63).

En cuanto al vector del reconocimiento crítico, podemos citar aquí, por ejemplo, alguna de las abundantes declaraciones de Suso de Toro quien, entre otras razones, alega una mayor calidad de recepción para justificar la legitimidad de su doble adscripción lingüística. Así, pese a ser consciente de la lectura exotizadora que el sistema fuerte aplica, observa también una mayor profesionalidad en el ejercicio crítico:

Cuando un crítico español me lee, dialoga literariamente con mi texto. Sin embargo, hay también una tendencia a buscar connotaciones tópicas que la literatura gallega tiene para el lector español. Se busca entonces la magia, la antropología ... [...]. Me siento bien leído, sin embargo cuando se habla de “literatura española” nunca se habla de mí o de otros autores gallegos que también publican en castellano (Rodríguez Vega 2002).

El cuestionamiento del papel de la crítica en la literatura gallega, un tema que ha hecho correr ríos de tinta tanto en la prensa como en el ámbito académico (Vilavedra; Gon-

zález Millán 1996; González Millán 2002), manifiesta la debilidad de un sistema literario emergente. La tendencia a la filologización y a la pragmatización de la lectura en aras de un discurso identitario con un gran peso ideológico y resistencial (Figuroa) provoca la desazón en muchos de los autores que ven simplificada u opacada su obra. Al mismo tiempo, es habitual encontrar voces que advierten sobre la existencia de una deriva perversa que se basa en la retroalimentación del sistema cultural gallego a partir del proceso canonizador en la literatura central. El propio de Toro subraya:

Da miña novela Land Rover, teño unha única crítica editada na prensa galega. Teño recensións en francés, en italiano, en español... Pero é que a prensa galega só comezou a falar aquí dela a partir do momento en que foi traducida e editada en español e apareceu reflectida pola prensa española (Navaza y Toro, 69).

La situación que se crea, como hemos visto, es, sin duda, paradójica. Como indica Ramis (2013) los sistemas políticos y culturales implicados reclaman una fidelidad que el autotraductor peninsular, no puede, por definición, cumplir. Así, mientras en el sistema de origen se considera ‘traidor’ a quien, de alguna manera, abandona la exclusividad de su lengua para entrar en el sistema que se percibe como amenaza; el sistema receptor tiene dificultades para comprender por qué el autotraductor no se introduce completamente en su lengua y literatura, abandonando su adscripción inicial. El hecho mismo de que continúe cultivando su lengua de origen comporta que la cultura receptora no llegue nunca a aceptarlo como un miembro de pleno derecho de su literatura.

2.2. La traducción profesional frente a la traducción de autor

Otro de los problemas que suscita el fenómeno de la autotraducción en el ámbito ibérico es, sin duda, el de la puesta en cuestión de la competencia del autor bilingüe ante al traductor profesional. De hecho, como señala María do Cebreiro, estos dos términos acostumbra a presentarse como enfrentados y con una desigual asignación de valor. Así, el rigor estaría en manos de traductores profesionales, dejando para la versión de autor aspectos que tienen que ver con un proceso de reformulación textual que puede dar claves de la poética propia, pero que tiende a alejarse de los estándares de calidad habitualmente exigibles en la traducción alófona.

Para Cebreiro, este tipo de valoración obedece a una perspectiva temporal en la que la cultura periférica emergente va abandonando la precariedad y el voluntarismo y desarrolla, de acuerdo a una creciente institucionalización y desarrollo industrial, una narrativa que tiende a asignar una posición de privilegio a la traducción profesional frente a la de autor.

Pese a que el trabajo de Cebreiro se centra en la traducción de autor en sentido amplio y, por lo tanto, en la perspectiva de la importación y no tanto de la exportación de obras, parece evidente que también en la traducción al castellano de los autores periféricos se observa un mejor cumplimiento de los propósitos de planificación de la cultura y normalización del mercado cuando el trabajo es llevado a cabo por un traductor profesional.

Así Dasilva se refiere, significativamente, a los “peligros” de la autotraducción, entre los que subraya la puesta en valor de la personalidad del autor en detrimento de su competencia como traductor:

Cómpre chamar a atención, nese sentido, sobre dous perigos nos que nas letras galegas están a desembocar hoxe en día a autotraducción que realizan non poucos seus autores. Primeiramente a incautación que o sistema literario español adoita practicar daquelas obras galegas inmediatamente postas polos seus autores

en castelán, con frecuencia introduciendo xenerosas licencias creadoras, unha circunstancia propicia esta, aínda que se produza ás veces de modo inocente e non premeditado, para que o perfil orixinal dalgúns autores acabe esvaeándose no medio da confusión bilingüe (Dasilva 2002, 447).

La distinción entre competencia bilingüe y competencia traductora, aparece como una constante que llega a nuestros días. En 2015 la italiana Giada Giacomel realizó la siguiente pregunta a diferentes responsables de editoriales gallegas: “Tedes publicado algunha obra autotraducida? Aparecía como unha tradución feita polo autor, ou non constaba que fose unha tradución senon que aparecía como versión orixinal?” (Giacomel, 127).

El responsable de la editorial Urco Editora, se muestra tajante:

–Non, non publicamos ningunha obra autotraducida. De feito si temos publicadas obras traducidas desde o castelán, mais e aínda que o autor era competente para se autotraducir, optamos por que fora un tradutor profesional quen se encargara da mesma (Giacomel, 129).

En la misma línea se muestra Moisés Barcia, de la editorial Rinoceronte, quien observa abiertamente la autotraducción como un fenómeno no deseable: “Tamén opinamos que os escritores galegos deben seguir escribindo en galego e que poden e deben ser traducidos por tradutores ao castelán e outros idiomas, como facemos nós no noso selo Pulp Books” (Giacomel, 126).

2.3. Autotraducción opaca / Autotraducción transparente

Tanto Ramis (2013) como Dasilva (2015) perciben como tendencia general de la autotraducción dentro del Estado Español la existencia de una clara presión del mercado editorial para ocultar la verdadera condición del texto en la cultura receptora. Así Dasilva crea el par autotraducción opaca / transparente para dar cuenta de una tensión que se erige, en opinión de este estudioso, como uno de los síntomas más vivos de la diglosia que afecta a los trasvases entre la lengua minorizada y la lengua normalizada en el espacio ibérico.

Frente a la autotraducción transparente, en la que figuran informaciones para y epitextuales en las que se indica el carácter de obra traducida por el propio autor; la autotraducción opaca oculta este dato. Puesto que el público tiende a acoger mejor las obras originales de su cultura, los agentes editoriales parecen interesados en acentuar la dimensión de autor y borrar la de traductor con vistas a una mayor fortuna comercial. En este sentido, como indica López López-Gay (395-396), cuanto más desconocido sea el autor o más débil y dominada la posición del sistema literario de origen, más necesidad tendrá el autotraductor de acatar esta exigencia.

El peligro de invisibilización de la operación traductora es evidente e incluye la invisibilización, a su vez, del conjunto de la literatura dominada que, según observa Ramis, corre el riesgo de volverse ‘innecesaria’ ya que “¿por qué se necesita una obra en la lengua dominada ‘sin’ mercado, si ya existe en la lengua dominante ‘con’ mercado, a la que incluso los miembros de la comunidad de la lengua dominada pueden acceder?” (Ramis 2013). Esta pregunta clave, que rige también, sin duda, en el caso de las autotraducciones transparentes, se vuelve especialmente relevante cuando llega a borrarse cualquier tipo de reconocimiento de la lengua y cultura originales de la primera versión del texto. Para Parcerisas:

On voit bien donc, que l’invisibilité de l’autotraduction dans des champs littéraires asymétriques peut servir à cacher non seulement l’ordre prioritaire de l’original

mais aussi l'asymétrie des champs. L'invisibilité de l'autotraduction pourrait même en arriver a constituer une substitution linguistique totale. En effet dans des cas de forte asymétrie des facteurs tels que le désir de se traduire, les forces du marché et la tentation des repères mondiales peuvent provoquer une traduction qui dévalue l'original au point de l'effacer complètement. Dans ce cas la pratique intime qu'est l'autotraduction, destinée à des communautés de lecteurs distinctes dans des champs littéraires différenciés, vient remplacer de facto l'original, survenant ainsi l'effacement de la dualité et de la différence. S'instaure alors l'unicité réductrice. Et là c'est en termes sociologiques et de reception la traduction en elle-même, constitutive de toute autotraduction, l'élément qui disparaît (Parcerisas, 120-121).

Con todo, esta visión del autotraductor, tremendamente negativa y, a la postre, culpabilizadora, choca con una realidad más matizada. A la luz del razonamiento de Parcerisas o Ramis cuesta entender cómo el fenómeno de la autotraducción, que en las literaturas sin estado se incrementa de modo exponencial a partir de la Transición, ha ido paralelo a un fuerte desarrollo del sector editorial en estos sistemas periféricos. En el caso gallego, por ejemplo, llama la atención el fenómeno que representa Manuel Rivas, autor cuyos títulos llegan al mercado casi simultáneamente en gallego y español y que, pese a ello, mantiene una elevadísima cifra de ventas en su idioma original. Algo semejante ocurre con narradores como Suso de Toro, Domingo Villar, Diego Ameixeiras o Pedro Feijóo en los que el reconocimiento desde la literatura 'fuerte' revierte en un afianzamiento de su posición en la literatura periférica.

Como antes apuntábamos al reproducir las palabras de Carlos Casares (Fortes, 63), la traducción o la autotraducción de las obras narrativas al español sigue demostrando en la actualidad tener una alta incidencia en la configuración del sistema literario gallego. La existencia de claras áreas de intersección entre las literaturas nacionales en el espacio geocultural ibérico, definido por Āurišin (22) como una "comunidad interliteraria específica", nos hace ver, pues, una dinámica en la que los mecanismos de control y absorción de la literatura central alientan, paradójicamente, la pervivencia de los sistemas periféricos, eso sí, siempre en posición subordinada.

Por otra parte, la relación entre opacidad e invisibilización, que postula, entre otros Xosé Manuel Dasilva (2015), puede no ser tan clara. De hecho, de entre la nómina de los autores antes citados uno de ellos, Suso de Toro, firma autotraducciones opacas, lo que no es óbice para que el autor sea promocionado en el ámbito estatal como uno de los más destacados representantes de la literatura periférica. Desde el sistema central tanto él como Manuel Rivas, que practicó siempre la traducción transparente, son habitualmente tratados como representantes globales de la literatura gallega. Tal y como apunta De Toro:

Tenemos previamente asignada una cuota [políticamente correcta para las literaturas peninsulares de expresión no castellana] que normalmente es un autor y si hay suerte son dos, como es el caso de la literatura gallega con Manolo Rivas y conmigo (Rodríguez Vega 2002).

En décadas anteriores, Álvaro Cunqueiro, autotraductor opaco, había merecido también un tratamiento en el que se resalta una identidad exotizada. Así, es fácil rastrear cómo en aquel sector de la crítica que es consciente de su bilingüismo de escritura se llega a presentar toda su obra, incluso aquella redactada originalmente en castellano, como producto de una autotraducción. El deseo de divulgación de la existencia de una realidad literaria gallega parece estar detrás de presentaciones como la que el crítico Ramón Chao

realiza ante el público francés: “[...] écrivait [Álvaro Cunqueiro] tout d’abord en galicien, se traduisant lui-même en espagnol” (Chao).

García Viñó llega a poner en cuestión la noción misma de traducción, aunque, curiosamente, lo hace visibilizando de modo claro el carácter biliterario del autor: “Los libros de Cunqueiro aparecen, en sus primeras ediciones, indistintamente en lengua castellana o gallega. Las versiones de la una a la otra las hace él mismo. No se puede pues hablar de traducción” (García Viñó).

Parece, pues, que lo que proporciona visibilidad a la cultura minorizada en la autotraducción peninsular es, no tanto el hecho de explicitar *peri* o *paratextualmente* el verdadero origen de la versión sino la proyección binacional (y no solo biliteraria)¹ del autor. La voluntad de estar presente en dos literaturas, de reclamar una doble adscripción lingüística y cultural, pero favoreciendo la primacía del origen identitario periférico es el factor que parece decisivo para que se produzca una respuesta visibilizadora en el sistema central.

En el polo opuesto figuran aquellos que, independientemente de si practican la traducción transparente u opaca, no establecen un perfil identitario nítido. Pensemos, por ejemplo, en el caso de Alfredo Conde, un autotraductor sistemáticamente opaco al castellano que plantea la duplicidad lingüística y cultural como una alternativa legítima, sin connotaciones sociolingüísticas o políticas:

Son un escritor galego. Outros son escritores ingleses. Entre eles e mais eu, coma tales escritores, non hai diferencias. Entre a súa fala e a miña tampouco non as hai, máis ca de orde sintáctica, prosódica.. e así. [...] O feito de que escriba non quere dicir, nin máis, nin menos ca iso: que escribo en galego. Amén. Non penso nin en salvar a lingua, nin en salvar o país, nin en salvar ningunha outra cousa semellante. Nin sequera a min mesmo, e mira ti que me quero ben (Conde 1996, 254).

Esta postura, que rehúye toda reflexión sobre el conflicto lingüístico e identitario realmente existente, generará un rechazo en la opinión pública gallega y, al mismo tiempo, una falta de visibilidad en la literatura de expresión castellana. En el 2014, este escritor declaraba en una entrevista en prensa lo siguiente: “De todas formas muchos de lo que he escrito se ha vendido mejor en Rusia que en España, tengo 11 novelas publicadas allí, algunas incluso fueron lanzadas antes en ruso que en gallego o castellano” (Fernández Romero).

La falta de pertenencia explícita sitúa pues al autor en una tierra de nadie. Su consciente invisibilización de la cultura de origen como campo autónomo y en tensión con la cultura dominante tiene por efecto la no aceptación desde esa misma cultura. La marginación que se producirá será doble. Así, lo que en un principio se presenta como la vivencia de un “bilingüismo simétrico” en el que se busca la conciliación: “Soy absolutamente bilingüe y creo que los dos idiomas son míos y estoy orgulloso de los dos” (Rejas), declaraba Conde, acaba por convertirse en un rechazo más o menos velado por parte de los dos sistemas en los que busca inscribirse. A este respecto resulta relevante el hecho de que, como indica Lagarde (2001, 49-50), al acentuar la relación marginalizadora o diglósica, la autotraducción no aceptada por la cultura dominante acaba por producir el rechazo también por parte del público de la cultura dominada. Así el escritor en una entrevista

¹ El teórico de la escuela de Bratislava, Dionýz Ďurišin, propone diferenciar la “biliterariedad”, de acuerdo a la cual un escritor puede bien escribir para dos literaturas diferentes o bien escribir para una lengua y traducir para otra, de la “bi o plurinacionalidad”, que incide en la pertenencia constitutiva del autor a dos o más sistemas literarios (51-53).

relativamente reciente afirma: “Deixei de escribir en galego porque me dei de conta de que levaba vinte anos facendo o parvo, de que non se me quere e de que non teño amigos” (Conde 2010).

Otro de los casos que ponen en entredicho la relación entre opacidad y transparencia en términos de visibilidad de la literatura marginada es el de Juan Tallón, promocionado en la actualidad como un nuevo valor de la literatura en castellano. Este autor, cuyas primeras obras fueron publicadas en gallego, comienza en 2013 a publicar en español, lengua a la que realiza una autotraducción transparente de su obra *Fin de poema*.² Pese al carácter claramente bilingüe de su producción, la falta de un discurso identitario claro, supone, en la práctica, la invisibilización en la literatura dominante de su origen lingüístico diferenciado. El propio autor colabora a esta mixtificación en sus declaraciones públicas. Así, por ejemplo, llama la atención el hecho de que al ser preguntado sobre sus referentes literarios, Tallón proporcione una nómina en la que además de autores del canon occidental, abundan los escritores monolingües en castellano. Las únicas referencias a autores gallegos: Cunqueiro y Cid Cabido, quedan subsumidas en la nómina general, como si de hecho se refiriese a un sistema literario global que incluyese sin conflicto a los periféricos:

–¿Cuáles son sus referentes?

–Yo quiero escribir como Onetti, Scott Fitzgerald, Pizarnik, Dostoievski, Cheever, Bunker, Pla, Fante, Cunqueiro, Bellow, Amis... Lamentablemente, sólo me sale como Tallón.

–¿Y qué otros colegas de generación (o no) destacaría?

–Año arriba, año abajo, a mí me hacen mucha compañía Lolita Bosch, Belén Gópegui, Eloy Tizón, Cid Cabido o Manuel Jabois, entre otros.

(Martín Rodrigo)

Como podemos apreciar, la integración en el discurso literario de un paradigma multilingüe, no resulta ni mucho menos una práctica habitual en el ámbito ibérico. Así, independientemente de la existencia o inexistencia de una declaración expresa del origen diferenciado, (autotraducción opaca / autotraducción transparente), la literatura de expresión castellana tiende a situar al autor bilingüe peninsular en una encrucijada en la que será la efectiva voluntad de proyección binacional (y no solo bilingüe) la que finalmente acabe haciendo visible la cultura minorizada.

2.4. ¿Traducción o recreación?

El aspecto de la libertad de manipulación del texto original que exhiben los propios autores, ofrece otro flanco para la polémica. Como bien señalaron Brian Fitch o Michael Oustinoff, en ocasiones en la autotraducción no se produce únicamente un cambio lingüístico y cultural sino también una verdadera transformación textual con consecuencias en el mundo diegético. Michaël Oustinoff habla en estos casos de “auto-traduction (re) créatrice” (Oustinoff, 33-34), o de “segundo original.”

Enfocada de este modo, y pese a los interrogantes que suscita: ¿se trata de una traducción, de un nuevo original, de una obra en evolución, de una segunda versión, de una versión definitiva que viene a suplantar a la primera...?, lo cierto es que la redacción de una variante por el propio autor convierte al original en una producción provisionalmente inacabada para el común de los lectores.

² *Fin de poema*, novela editada en 2013 en la editorial Sotelo Blanco, fue traducida por el propio Juan Tallón al castellano con el mismo título y publicada en 2015 en Alrevés.

Así se expresa, por ejemplo, la estudiosa Ana Sofía Pérez-Bustamante al referirse a las autotraducciones de Álvaro Cunqueiro:

Cuando Cunqueiro traduce la versión gallega original, la castellana es más larga y manifiesta siempre, en las adiciones y redistribuciones del texto primitivo, una decidida voluntad de perfeccionamiento de la simetría estructural del relato, lo cual se revela sumamente significativo. Las mayores diferencias se dan entre los dos Merlins, y así comenta con toda razón Ricardo Carballo Calero (1982, 280-281) que el segundo Merlín es una novela mucho más acabada, plena y “suficiente” que el primero, como, por lo demás salta a la vista. En menor medida, lo cual es a la vez síntoma de que el autor le tomó mejor el pulso a su arte, esto es aplicable a las otras novelas, de manera que, en realidad, el corpus elegido, en castellano, es siempre original, bien en la primera instancia, bien por la variaciones introducidas sobre la versión gallega (Pérez Bustamante, 14).

La tendencia a la invisibilización de la traducción y, por lo tanto, a la marginación de la cultura de origen parece, pues, agudizarse cuando mayor es la infidelidad al texto primigenio. Para Dasilva la posibilidad de la consideración como verdadero original de la autotraducción recreadora influye de una manera más clara en el bilingüe endógeno que en el exógeno. Según este estudioso se establecería una relación entre opacidad y recreación propia de relaciones entre lenguas asimétricas:

“Sabedor de que el texto de partida y el texto de llegada son variantes del mismo original, el autotraductor opta de esa manera por no subordinar el segundo texto al primer texto, silenciando el lazo entre ellos” (Dasilva 2015, 177).

El peligro de fagocitación o de puesta en cuestión de la autonomía del campo de la literatura periférica mediante el ejercicio de la autotraducción recreadora es también señalado por el crítico gallego César Lorenzo Gil, quien al ser preguntado acerca de si es el autor el más idóneo para realizar la traducción de su texto responde lo siguiente:

Desde o meu punto de vista, non. Menos cando son autores perfectamente bilingües. Coido que, tal e como xa se estudou, en moitas ocasións non se dan procesos de tradución senón de adaptación, incluso de reescritura das obras orixinais. Isto fructifica en cuestións moi apetitosas desde o punto de vista da análise crítica, o estudo sociolingüístico e a teoría literaria pero crea inestabilidade sobre esa auto-suficiencia do sistema literario galego da que antes falaba. A escrita e a tradución son elementos próximos pero penso que non son equivalentes. A tradución debера estar nas mans de alguén que non poida usar o texto coa liberdade que os autores se permiten (Giacomel, 45).

En nuestra opinión, estas apreciaciones se fundamentan en la concesión de un excesivo predominio a la faceta autorial de la autotraducción. De hecho, incluso en aquellos estudiosos que defienden que el autotraductor es, ante todo, un traductor, aunque “privilegiado” (Tanqueiro), es común la consideración de la versión de autor como un proceso de revisión estilística que tiende a mejorar o ‘pulir’ el original. Este enfoque minimiza las tensiones que el bilingüe endógeno manifiesta en su proceso de reproducción lingüística y que acostumbran a hacerlo oscilar entre la tendencia a la preservación literal y literaria de la lengua inicial y el deseo de aceptabilidad en la lengua meta (con el consecuente efecto de sobreescritura o literaturización inflacionaria). Lo cierto es que, liberado del fantasma de la ‘invisibilidad’, el autor-traductor acostumbra a ofrecer un texto heterogéneo conformado por estrategias de distinto signo, al tiempo que inscribe en el cuerpo del texto de

llegada a un locutor segundo, claramente audible como intermediario. En este sentido las versiones llevadas a cabo por el propio autor sirven como una de las producciones textuales que ponen de relieve de manera más nítida la especificidad del modelo enunciativo característico de la traducción (Rodríguez Vega 2015; Rodríguez Vega 2017).

Esta suma de factores nos lleva necesariamente a cuestionar la concepción de las autotraducciones bien como variante perfeccionada, bien como como ‘segundo original’. Y es que, aún concibiendo el texto de partida y el de llegada como variantes no intercambiables de un único texto hipotético, estaríamos obviando las características estrictamente ligadas tanto a esa ‘enunciación segunda’ propia de la traducción como al ejercicio de deriva hipertextual del hipotexto original. Así, pues, parece, pertinente establecer entre las versiones una escala que, sin olvidar la necesidad de contemplar el conjunto de las variantes, distinga la coherencia interna del primer original. La autotraducción aparece a esta luz como un tipo especial de texto subordinado, que muestra las características de la mediación lingüística y cultural al tiempo que supone, en los casos más extremos, la recreación ficcional de aspectos específicos y no la reproducción global de un proceso.

2.5. la autotraducción como un medio de visibilización de la alteridad lingüística y cultural

Como estamos viendo, la autotraducción aparece como un campo de minas en el que convergen todas las tensiones propias del conflicto lingüístico e identitario. Frente a este estado de cosas cabe preguntarse sobre cuáles son las motivaciones que impulsan a un autor a situarse en esta situación problemática. Entre las razones que influyen a la hora de emprender una autotraducción Ramis (2014) diferencia las de índole histórico o sociolingüístico y que atañen, en esencia, a relaciones de poder, de aquellas de carácter más personal y que tienen que ver con una concepción determinada del proyecto de escritura o con el control del proceso traductológico.

Sin embargo, hay también una variable que no acostumbra a observarse en las aproximaciones a la autotraducción intraestatal peninsular: la propia configuración como comunidad interliteraria específica de este espacio hace posible también abordar la autotraducción como un medio de visibilización de la alteridad lingüística y cultural.

María do Cebreiro, pese a que, como hemos comentado más arriba, establece su análisis mayoritariamente desde la óptica de la importación, convoca a la figura del “contador de historias” de Walter Benjamin, como transmisor de contenidos culturales que, de no mediar él, quedarían abocados a la pérdida. Para la citada estudiosa la traducción de autor se sitúa claramente en la órbita de este paradigma del “contador de historias” en la medida en la que está vinculada a la supervivencia o a dejar pasar contenidos amenazados por la desaparición: “Dende o punto de vista dos valores que lle son asignados por parte da sociedade literaria, o tradutor-autor tenta facer sobrevivir o que, de non mediar o seu labor, tal vez sería dado ao esquecemento (Cebreiro, 63).

Frente a la mera noción de substitución por equivalencia, habitual en el ejercicio de la traducción alófona, el autotraductor puede, mediante el ejercicio consciente de descentramiento de los usos lingüísticos de la lengua receptora, reivindicar la diferencia resistente de su cultura original. Un análisis de las autotraducciones de Eduardo Blanco Amor, Álvaro Cunqueiro, Manuel Rivas o, más recientemente, Luz Pichel, nos ayudan a descubrir un ‘tercer espacio’ que desdibuja la oposición entre la lengua-cultura de origen y la lengua-meta. El aspecto heterolingüe que se erige como trazo común de muchas de estas versiones de autor, nos permite, pues, observar en qué medida el escritor diglósico peninsular se encuentra permanentemente en una encrucijada en la que se tiende a ejercer

una traducción que fuerza el umbral de la legibilidad y pone en primer plano la conflictiva vivencia de la identidad multilingüe.

3. Conclusión

En el presente trabajo hemos intentado trazar un panorama de la recepción del fenómeno de la autotraducción en espacio ibérico, centrándonos en particular en las relaciones entre la literatura gallega y castellana. Como hemos indicado, la sospecha de ‘traición’ hacia la cultura minorizada, a la que el ejercicio de versión al español pone en cuestión como campo literario autónomo, está presente en la mayoría de los acercamientos críticos. Entre los argumentos esgrimidos por los autores para ‘justificar’ esta práctica destacan aquellos que, efectivamente, manifiestan la debilidad del sistema literario emergente. A la percepción de una mayor calidad en la recepción crítica de los textos en el sistema fuerte por oposición a la tendencia a la filologización y a la pragmatización de la lectura en aras de un discurso identitario en la literatura periférica se une también la constatación de la existencia de una retroalimentación del sistema literario débil a partir del proceso canonizador en la literatura central.

Además del cuestionamiento de la autotraducción como práctica diglósica, el deseo de normalización de la industria cultural de la literatura emergente incide en la desigual competencia del autor bilingüe frente al traductor profesional. A esta consideración negativa hay que sumar también el rechazo de la autotraducción recreadora, que, en último término, pone en cuestión el estatuto de texto original. En nuestra opinión, ambos enfoques deben ser revisados, así, en el primer caso, llamamos la atención sobre la capacidad de la traducción de autor para transmitir contenidos culturales que exceden la mera sustitución por equivalencia del traductor alófono; en el caso de la autotraducción recreadora, rechazamos la aplicación acrítica de la consideración de la versión de autor como un proceso de revisión estilística que tiende a mejorar o ‘pulir’ el original y reclamamos una visión de la autotraducción como un texto subordinado que, al tiempo que muestra nítidamente la existencia de un locutor segundo en su instancia enunciativa, exhibe una aplicación de soluciones traductológicas heterogéneas que son trasunto de las tensiones propias del autor diglósico.

En cuanto a la visibilización o invisibilización de la cultura de origen consideramos que esta se produce no tanto por el carácter opaco / transparente de la propia autotraducción sino por la proyección binacional del autor. El modo de reclamar la presencia en dos sistemas culturales, sin renunciar a la identidad primigenia, aparece, a nuestro juicio como el factor decisivo para el reconocimiento de la existencia de la alteridad en el seno del estado.

Obras citadas

- Casanova, P. “Consécration et accumulation de capital littéraire.” *La traduction comme échange inégal. Actes de la recherche en sciences sociales* 144, 2 (2002): 7-20.
- Chao, R. “Álvaro Cunqueiro.” *Le Monde* (14/06/1991).
- Conde, A. “Autopoética.” *Boletín Galego de Literatura* 15-16 (1996): 253-257.
- . “Dejé de escribir gallego porque reparé en que llevaba 20 años haciendo el tonto.” *El Progreso* (16/12/2010). Disponible en Internet: <<https://www.elprogreso.es/articulo/cultura/deje-de-escribir-en-gallego-porque-repare-en-que-llevaba-20-anos-haciendo-el-tonto/20101216202800205102.html>>
- Dasilva, X. M. “Competencia bilingüe e autotraducción en Galicia algúns apuntamentos.” En M. X. Bugarín López, X. Cajide Val, A. Dosil Maceira, G. Ferreiro Fente & M. González González eds. *Actas da VIII Conferencia Internacional de Linguas Minoritarias*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 2002. 441-452.
- . “Autotraducirse en Galicia: ¿bilingüismo o diglosia?.” *Quaderns: revista de traducció* 16 (2009): 143-156.
- . “La opacidad de la autotraducción entre lenguas asimétricas.” *TRANS* 19, 2 (2015): 171-182.
- Do Cebreiro, M. “Políticas e poéticas de segunda man: A espectralidade no proceso da tradución.” *Galicia21: Journal of Contemporary Galician Studies* 1 (2009): 56-67.
- Đurišin, D. *Communautés interlittéraires spécifiques 6: notions et principes*. Bratislava: Academie Slovaque des Sciences, 1993.
- Ferguson, C. “Diglossia.” *Word* 15 (1959): 325-340.
- Fernández Romero, M. “Alfredo Conde: «He publicado libros en ruso antes que en gallego o castellano».” *Faro de Vigo* (28/08/2014). Disponible en Internet: <<http://www.farodevigo.es/portada-ourense/2014/08/28/alfredo-conde-he-publicado-libros/1082777.html>>
- Figueroa, A. *Diglosia e texto*. Vigo: Edicións Xerais, 1988.
- Fitch, B. “L’intertextualité interlinguistique de Beckett: la problématique de la traduction de soi.” *Texte* 2 (1983): 85-100.
- Fortes López, B. “Carlos Casares, palabra de escritor.” *Tempos Novos* 56 (2002): 60-66.
- García Viñó, M. *Novela española actual*. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1967.
- Giacomel, G. *La autotraducción entre castellano y gallego: “A Esmorga” y “La parranda” de Eduardo Blanco Amor, obras en comparación*. Tesis de Laurea, Università di Padova, 2015. Disponible en Internet: <http://tesi.cab.unipd.it/49943/1/GIADA_GIACOMEL_2015.pdf>
- González Millán, X. *A narrativa galega actual (1975-1984). Unha historia social*. Vigo: Xerais, 1996.
- . “El exilio gallego y el discurso de la restauración nacional.” *Arizona Journal of Hispanic Culture Studies* 6 (2002): 7-24.
- Grutman, R. “La textualisation de la diglossie dans les littératures francophones.” En *Des cultures en contact. Visions de l’Amérique du Nord francophone*. Québec: Éditions Nota bene, 2005. 201-222.
- . “Regards croisés autour de l’autotraduction.” *Francophonie et autotraduction* 6 (2015). Disponible en Internet: <<http://www.interfrancophonies.org>>

- Lagarde, C. “Des langues minorées aux «langues mineures»: autotraduction littéraire et sociolinguistique, une confrontation productive.” *Glottopol* 25 (2015a), <http://glottopol.univ-rouen.fr/numero_25.html>
- . “De l’individu au global: les enjeux psycho-sociolinguistiques de l’autotraduction littéraire.” *Glottopol* 25 (2015b). Disponible en Internet: <http://glottopol.univ-rouen.fr/numero_25.html>
- López López-Gay, P. *La autotraducción literaria: traducibilidad, fidelidad, visibilidad. Análisis de las autotraducciones de Agustín Gómez-Arcos y Jorge Semprún*. Tesis doctoral. Université Paris Diderot (Paris 7), 2008. Disponible en Internet: <<http://www.thesisenxarxa.net/handle/10803/5274>>
- Martín Rodrigo, I. “Juan Tallón: «Escribo para no hacer cosas aún peores».” *ABC Cultural* (14/09/2015). Disponible en Internet: <<http://www.abc.es/cultura/cultural/20150113/abci-juan-tallon-daran-hablar-201501121222.html>>
- Navaza, G. & S. de Toro. “A creación literaria como provocación.” *Tempos Novos. Revista mensual de información para o debate* 48 (2001): 66-72.
- Oustinoff, M. *Bilinguisme d’écriture et auto-traduction. Julien Green, Samuel Beckett, Vladimir Nabokov*. Paris: L’Harmattan, 2001.
- Parcerisas, F. “De l’asymétrie au degré zéro de l’autotraduction.” *Quaderns. Revista de traducció* 16 (2009): 117-122.
- Pérez-Bustamante Mourier, A.-S. *Las siete vidas de Álvaro Cunqueiro (Cosmovisión, codificación y significado en la novela)*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1991.
- Ramis, J. M. “La autotraducción y el difícil encaje de sistemas literarios en contacto.” *Eu-topías: revista de interculturalidad, comunicación y estudios europeos* 5 (2013): 99-111.
- . *Autotraducció. De la teoria a la pràctica*. Vic: Eumo Editorial, 2014.
- Rejas, M. “Alfredo Conde.” *Revista FUSION.com* (04/12/1999). Disponible en Internet: <<http://www.revistafusion.com/galicia/1999/diciembre/entrev75.htm>>
- Rodríguez Vega, R. “La modernidad amordazada de Galicia. Entrevista a Suso de Toro.” *Quimera* 213 (2002): 56-63.
- . “Heterolingüismo y autotraducción. El caso de Álvaro Cunqueiro.” *Meta: Journal des traducteurs = translators’ journal* 60, 1 (2015): 36-52.
- . “El proceso de mediación explícita en la escritura del bilingüe endógeno.” *Revista de Filología Románica* 34, 2 (2017): 281-297.
- Tanqueiro, H. “Un traductor privilegiado: el autotraductor.” *Quaderns: Revista de traducció* 3 (1999): 19-27.
- Vilavedra, D. *A narrativa galega na fin de século*. Vigo: Galaxia, 2010.